

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

El Asesinato de Kenneth Chamberlain

No pocas veces a lo largo de mi vida de cinéfilo, me he topado con películas que tocan una fibra sensible en mi interior. Consigo identificarme con alguna de sus premisas, y eso logra que la película me afecte de una manera especial. Debo ser sincero. La reseña que voy a hacer a continuación, no es nada objetiva. Me cuesta trabajo valorar esta película por sus méritos técnicos (que los tiene, no me malentiendan), puesto que el horror del que hace recuento me atrapó desde el inicio y no me soltó en ningún momento. *The killing of Kenneth Chamberlain* (David Midell 2020), es una genuina cinta de terror, con la terrible diferencia de que, los horrores que ocurren en ella son perfectamente posibles, y están basados en hechos reales que ocurrieron hace menos de una década. Recalco. Esta película me atrapó. Y si son sensibles a los dramas reales basados en la injusticia, la inequidad y la violencia, casi les recomendaría que no vieran esta cinta.

Kenneth Chamberlain es un anciano afroamericano. Marine en retiro, padece enfermedades que se agravan con un caso de estrés postraumático. Esto lo obliga a usar un collar de alerta médica, que avisa a una operadora para que ésta, a su vez, despache la ayuda que considere necesaria. Una noche, Kenneth se quita el collar por descuido, y éste, al no detectar síntomas vitales, envía el aviso. La operadora trata de contactar al anciano, y al no recibir respuesta, hace un llamado de auxilio.

El protocolo dicta que la primera respuesta sea una revisión, encargada al departamento de policía. Tres agentes se presentan en la puerta del anciano. Predispuestos por la fama de la zona (White Plains, un barrio neoyorquino, es famoso por su incidencia delictiva y la tensión entre las autoridades y la comunidad), insisten en ingresar al domicilio de Chamberlain para “verificar”. Lo que inicia como una respuesta rutinaria, irá escalando dramáticamente. El anciano se niega a abrir la puerta, e insiste en que lo dejen en paz. Tiene miedo (que poco a poco se demuestra justificado), de la policía y sus intenciones de entrar en su domicilio.

Invocando su derecho a la privacidad y la ausencia de una orden judicial, mantiene la puerta cerrada, y cuando los agentes comienzan a golpearla y a amenazar con echarla abajo, Chamberlain se atrincheró, usando muebles y utensilios. Dialoga histéricamente con la operadora de su servicio de alerta médica, y con su hija e hijo que




insisten en acudir en su auxilio. Los vecinos se arremolinan en los pasillos, preguntando qué ocurre, pero son expulsados por la policía, y aun cuando uno de los agentes trata de calmar la situación, insistiendo en que, en realidad, nada malo pasa y la alerta ya ha sido verificada, sus compañeros se niegan, insistiendo en el comportamiento “sospechoso” del anciano. Es así que la llamada se convertirá en un asedio, cuyo final, no por predecible, es menos estremecedor.

David Midell, realizador con poca experiencia, escribe y dirige una película tensa, que tiene en su guion y actuaciones sus valores más potentes. No hay mucha espectacularidad en su fotografía, su música o su diseño de producción, mucho más cercano al teledrama que a la producción cinematográfica. Sin embargo, la parquedad en los recursos materiales, está perfectamente aprovechada, dándonos una cinta desesperante y claustrofóbica, en la que sabemos perfectamente a dónde nos dirigimos (el 19 de noviembre de 2011, el señor Kenneth Chamberlain, un anciano de 68 años, militar retirado, fue asesinado por agentes de la ley que ingresaron a su domicilio, desconfiados al principio, por una alerta médica. Esta tragedia de la vida real es reproducida en la película).

Frankie Faison, un actor con muchísima experiencia, encarna a Kenneth Chamberlain con gran efectividad, y es un valor a destacar en la película que cuenta entre sus productores con un nombre de peso en Hollywood. El de Morgan Freeman.

De manera que, en esta ocasión, hago esta recomendación con una advertencia. *The Killing of Kenneth Chamberlain* no es una película fácil, no es tranquilizadora, y no tiene una resolución satisfactoria (ni en la ficción ni en la vida real), pero es una película que merecería mucha más atención de la que ha recibido. Y es la cautelosa recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,

 [@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.